

Juan 15:10-16a
Por Chuck Smith

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. (Juan 15:10-11)

Esta es la primera vez que los evangelios mencionan algo acerca del gozo de Jesucristo. “Estas cosas os he hablado, para que mi gozo...” Hay muchas personas que imaginan a Jesús como una persona triste y afligida, y ellos señalan que los evangelios registran muchas veces Su llanto, pero que nunca registran en ningún lugar donde El se ría. Yo no creo que el silencio sea evidencia o prueba de nada. Yo personalmente estoy convencido que Jesús se reía mucho. El fruto del Espíritu es amor, y la característica del amor es el gozo. Y por muchos años existió esa clase de código en la iglesia que cuanto más cabizbajo pareciera, más santo sería usted. Así que los ministros solían lucir tristes y sobrios, nunca sonreían porque esa sería una señal de ser carnal. Incluso utilizaban una voz sombría, “Bueeeenoos días heermanos...nos reuiniimos hoy aquiiii...” Usted sentía que estaba entrando en una nube oscura, “entrando en la presencia de Dios”.

Pero, “En tu presencia”, dice la Biblia, “hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.” (Salmo 16:11). Jesús aquí habla de Su gozo, pero es interesante que El habla de Su gozo antes de ir a la cruz. Y en Hebreos leemos, “el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio” (Hebreos 12:2). Pero luego El habla acerca de la abundancia de gozo que Sus discípulos recibirán. “para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.”

Hay una vasta diferencia entre el gozo y la felicidad. El mundo de hoy está en una búsqueda alocada de felicidad, pero la felicidad es una experiencia

de las emociones, y el gozo es una experiencia del espíritu. Porque la felicidad está en el reino de las emociones, es una variable. Y una persona puede pasar de una gran felicidad a las lágrimas en tan solo un segundo. ¿Alguna vez ha notado cuán similares son nuestras emociones? Si sus emociones realmente funcionan, y se vuelve realmente emocional y se ríe fuerte, es cuestión de un simple movimiento y de repente puede estar llorando. Yo he observado esto en mis nietos. Ellos pueden estar riendo y estar a las carcajadas, y de repente, comienzan a lucir sobrios, su pequeño labio se levanta, y comienzan a llorar. Y usted se pregunta, “¿Qué sucedió?” Ellos parecían estar tan felices y divirtiéndose, y de repente, están llorando. Pero esto es debido a las emociones, y nuestras emociones son variables y ellas pueden cambiar muy rápido. Es por eso que el Señor no promete felicidad; ella no durará. El promete gozo porque es una experiencia del espíritu, más profundo que las emociones. Es un gozo duradero. No es la felicidad variable. Y a pesar de que las circunstancias externas de mi vida cambien drásticamente, debido a que es gozo, no variaré con mis circunstancias externas. Es una constante.

Usted tal vez venga y me diga, “Chuck, estoy realmente desesperado; necesito 10 mil dólares para pagar esta deuda, sino van a ejecutar la hipoteca”. Y yo me siento y le entrego un cheque por 10 mil dólares y se lo doy y le digo, “Tenga”. Y usted se va muy feliz diciendo, “Oh, grandioso”, riendo todo el camino hacia el banco, hasta que usted entrega el cheque. Y luego usted se pondrá muy triste cuando ellos le digan, “¡El no tiene suficiente dinero en su cuenta para cubrir su deuda!” Y así, usted ve como su felicidad puede cambiar a tristeza en un momento, debido al cambio de las circunstancias externas.

El Señor quiere que su gozo esté completo. Y dos veces, en este discurso final con Sus discípulos, el habla acerca de esta plenitud de gozo. Y en este caso, la plenitud de gozo está relacionada con su vida de oración. Oh, el gozo de poder pasar tiempo en oración con el Padre y ver el obrar de Dios en la respuesta a la oración. Que gozo, que gran gozo nos da ver la respuesta de

Dios a la oración. Así que aquí se relaciona a nuestra vida de oración, “para que vuestro gozo sea cumplido”.

Este es mi mandamiento: (Juan 15:12)

Jesús dijo, “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor”.
¿Cuál es Su mandamiento?

Que os améis unos a otros, como yo os he amado. (Juan 15:12)

Solo un mandamiento, pero no es simple. Solo un mandamiento: que yo lo ame a usted como El me amó a mí. Este amor es el fruto que Dios está buscando, Jesús dijo, “Separados de Mí, nada podéis hacer”. Y para usted intentar crear ese fruto, ese amor, es imposible, usted no puede hacerlo. Es el resultado de esa relación con El. Así como yo permanezco en El, Su Palabra permanece en mí. Al estar lavado y limpio por la Palabra, entonces mi vida comienza a producir fruto. Y el amor de Dios comienza a derramarse a través de mi vida para tocar la vida de aquellos a mí alrededor. Pero no es algo que yo puedo hacer por mi propio esfuerzo; es algo que es un resultado natural de permanecer en Jesús. Su amor comienza a fluir desde mi vida hacia la de otros, y esta es realmente la señal y evidencia de que Cristo está realmente morando en mí, que soy realmente Su discípulo, que tenemos este amor. Así que, Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.” Y luego El declara,

*Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.
(Juan 15:13)*

Esta es la clase de amor que Yo tengo por ti. Yo voy a entregar Mi vida por ti, para probar Mi amor. Y esta es la forma en que quiero que ames a los demás, con un amor sacrificado, un amor dado, donde tú des tu vida por los demás.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. (Juan 15:14)

El mandamiento es que nos amemos unos a otros.

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. (Juan 15:15)

Es interesante que si bien Jesús declaró esta nueva relación – de no ser siervos sino amigos – cada uno de los escritores del Nuevo Testamento tomaron la frase *siervos* para describir su relación con El. “Pablo, siervo de Jesucristo, por la voluntad de Dios”. “Judas, siervo”. “Pedro, un siervo”. “Santiago, siervo”. Y aunque el Señor dice, “os he llamado amigos”, aún así está esa conciencia que la verdadera vida solo se descubre cuando me someto totalmente a El para servirle.

Ahora Jesús declara,

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, (Juan 15:16)

Esto para mí es tan emocionante, que Dios me escogió a mí. ¿Cuándo me escogió Dios? En Efesios, leemos que fuimos, “nos escogió en él antes de la fundación del mundo” (Efesios 1:4).

Es interesante que en nuestra evangelización, enfatizamos que una persona escoge a Jesucristo. Cuando en realidad, Jesús dijo, “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros”. Cuando Pablo comienza a listar las bendiciones espirituales que él tenía, en Efesios capítulo 1, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”, cuando él comienza a hacer una lista de estas bendiciones espirituales por las cuales agradece a Dios, ¿Qué es lo que él puso en el primer lugar de la lista? ¡El hecho de que Dios lo escogió!

De hecho, esto debería estar en el primer lugar de la lista de cada uno porque si Dios no nos hubiera escogido, entonces ninguno de los otros

beneficios estaría allí. Pero debido a que Dios nos escogió, entonces el resto de los beneficios llegan, habiendo sido escogidos de Dios. ¿Le molesta a usted que Dios escoja personas? De seguro que si usted ha sido escogido, no será así. ¡Qué bendecido soy yo porque Dios me escogió!

Mi mente inmediatamente comienza a tomar esta verdad y a correr con ella y decir, “¡Espera un minuto! Si Dios ha escogido a algunos, entonces no es justo con los demás. ¿Y no debiera Dios ser justo? ¿Cómo puede Dios ser justo cuando El ha escogido aquellos que serán salvos? En el libro de Hechos leemos, “y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.” (Hechos 13:48). Jesús dijo, “Yo los escogí a ustedes y ordené que ustedes fueran Mis discípulos”. Y así, en el libro de Hechos, “y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.” Esto sin duda quita la presión, ¿no es así? Es la obra de Dios. La salvación es del Señor. A menos que el Padre atraiga a un hombre, él no puede venir a Jesucristo. Dios ha escogido en Cristo antes de la fundación del mundo, que nosotros debíamos ser santos y libres de culpa ante El en amor, trayendo ante El ese fruto que El desea.

¿Ahora bien, sobre qué Base hizo Dios Su decisión? Verá, usted no busque defectos en Dios aún. No juzgue a Dios demasiado rápido. Dios tomó sus decisiones en base al hecho de que El sabe todo; en base a Su Omnipresencia y su previo conocimiento. Ahora, porque Dios tiene todo el conocimiento, omnisciencia, es imposible para mi pensar cómo piensa Dios. ¿Cómo enfrenta un problema cuando sabe todo desde el comienzo? Usted sabe cómo se solucionará todo, usted sabe cómo será el resultado final. Yo no puedo pensar como sería pensar de esa manera. Seguramente, si yo pudiese pensar así, tomaría decisiones diferentes de las que con frecuencia tomo. Nunca chapucearía las cosas. Si yo supiese todo, entonces podría siempre tomar la decisión acertada. Y haría decisiones en base a lo que sabía, sería estúpido no hacerlo.

Así que Dios, conoce a aquellos que responden a Su amor y gracia, los elige en base a Su conocimiento que ellos estarán en Cristo. Así que estoy agradecido de que Dios me escoja. Spurgeon hizo una declaración interesante sobre esto. El dijo “Es algo bueno que Dios me escoja antes de que nazca, porque El nunca me escogería después” Estoy seguro de que lo dijo en broma, cuando Dios me escoge antes de nacer, Dios lo conocía completamente entonces. Y sabiendo todo acerca de nosotros, El nos escoge de todas formas. ¿no le parece bien?, es la gracia de Dios.

Así que Jesús dijo a Sus discípulos, “No me elegiste vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros.” Ahora, yo fui motivado a escoger a Cristo. Y lo hice. Y tan pronto como lo hice, El me dijo “tu no me escogiste, yo lo hice.”

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; (Juan 15:16);

Esto es algo que me preocupa grandemente. No simplemente que yo lleve fruto, sino que traiga un fruto que permanezca. Muchas personas me culpan porque no hago grandes apelaciones a la salvación al final de los sermones. No me paro y clamo y soy placentero con la gente para que reciban a Jesucristo. Que simplemente les diga que si ellos no quieren ser salvos, no pueden ir a orar con el pastor. Y nosotros no hacemos grandes apelaciones emocionales, algunas personas nos culpan por ello. Si el Espíritu de Dios está trabajando en la vida de una persona, ella responderá. No puedo hacer nada para incrementar eso. La salvación es la obra de Dios; yo reconozco eso.

En lugar de tener mucha gente respondiendo a una apelación emotiva de modo que pueda poner un número de cuentas en mi cinturón y decir, “Tuve 20 personas aceptando a Jesús porque les imploré les rogué y continuaron. El problema es que, quiero saber un año a partir de esta fecha, cuantas de esas mismas personas continúan con el Señor? Fruto que perdure; que vuestro fruto permanezca.

Hubo un interesante estudio hecho después de las campañas de Moody. Y se descubrió que el 85 por ciento de las personas que habían proseguido en las campañas, cinco años después no estaban en los caminos cristianos. Ahora, ustedes que han leído los mensajes de Moody o saben algo de su ministerio, saben como el terminaría su sermón, con una historia conmovedora, y así las personas eran tocadas por la emoción, pero no siempre era muy profundo, no era fruto que permaneciera.

En contraste con esto, el Dr. Finney tiene un poderoso ministerio a través de La Palabra de Dios. El era abogado antes de convertirse en ministro, y él era capaz de publicar las escrituras en una secuencia y orden muy lógicos. Y miles de personas se convertían en los servicios de Finney y en los avivamientos de Finney, y cinco años después de sus encuentros, en varias de las comunidades, ellos hicieron una encuesta a aquellos que siguieron en las reuniones de Finney, y descubrieron que el 85 por ciento de ellos aún seguían con el Señor. Su fe no estaba basada en las emociones o en un momento emocional, sino que se basaba en los hechos de la Palabra de Dios, y esa fe se establecía en el hecho de la Palabra de Dios. Era fruto que había permanecido, “para que su fruto permanezca”.

Yo creo que Dios ordenó a Moody, y creo que Dios ordenó a Finney. Y creo que Dios dispuso que Moody alcanzara a personas que Finney no pudo alcanzar, y Finney alcanzó a personas que Moody no pudo alcanzar. Y ciertamente, Dwight Moody fue uno de los más grandes evangelistas que Dios ha puesto en la historia de América. Pero Dios utiliza diferentes métodos para alcanzar a personas diferentes y diferentes instrumentos para alcanzar a esas personas. Pero mi deseo no es solo traer fruto, sino que ese fruto permanezca. Así que no estoy tan interesado en la cantidad del fruto, como lo estoy en la calidad del fruto que es desarrollado a través de mi ministerio. Por esto es que invertimos tanto tiempo en el estudio de la Palabra de Dios; para que podamos ser limpios a través de la Palabra la cual se nos ha hablado, para que podamos llevar más fruto, y que ese fruto permanezca.